



LA PALABRA ES LA REINA DEL MUNDO (AUT. 449)

Lectura del santo evangelio según san Lucas (18,9-14):
 En aquel tiempo, a algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola: «Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: "¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo." El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador." Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se

humilla será enaltecido.»

Lc 18, 9-14

23/10/16. CLIP. MADRID. ESPAÑA.
 REGIÓN: ESPAÑA NORTE

La Palabra de Dios es la
 fuente primaria de nuestra
 espiritualidad
 (Ideario 37)

VADEMECUM

COMENTARIO A LA PALABRA DOMINICAL
 DESDE Y PARA LA VIVENCIA DE LOS
 SEGLARES CLARETIANOS



REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA RELACIÓN CON DIOS



La conciencia de nuestra condición de criaturas, de nuestras limitaciones y de nuestra debilidad, nos hace humildes ante Dios. Sabiendo que nada podemos por nosotros mismos, ponemos en El nuestra esperanza y nuestra seguridad. (Ideario 14a)

Nuestra oración ha de ser sincera y ha de partir de una autenticidad que hemos de buscar con humildad

ES PALABRA DE DIOS (AUT. 450)

REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA MISIÓN EN EL MUNDO



El mandamiento nuevo de Jesús nos lleva a solidarizarnos y a compartir nuestros bienes con los que sufren la miseria y la injusticia y a ayudarles a salir de ellas mediante la promoción humana. El sentido evangélico de pobreza nos impulsa a trabajar, a administrar nuestros bienes con diligencia y a usarlos con criterios de sencillez y de servicio generoso a los hermanos y a la obra de evangelización. (Id. 14b)

Cuantas veces tenemos la tentación de sentirnos mejor que los demás, poseedores de la Salvación. Nos alejamos del Padre y del hermano cuando nos escudamos en reglas y prejuicios. Hemos de aprender de los más necesitados que nosotros también necesitamos de los demás y del Padre.

ES PALABRA DE VIDA (AUT. 450)

ORACIÓN DESDE LA PALABRA

Padre bueno y misericordioso, infunde en nosotros la humildad del publicano, líbranos de nuestra prepotencia y orgullo ante los demás, para que encontremos en la humildad de la oración sincera las pistas para el encuentro honesto con el hermano.

